## INTERNACIONAL EXALTACION DE MR. WALTER W. S. COOK

ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO se suma con gusto al homenaje recientemente tributado a un grande y leal amigo de España, del que nos llegó buen eco: el Catalogue of Spanish Medieval Art, registrado entre las publicaciones recibidas. Según indica la Introducción, firmada por Mr. Millard Meiss, se trata del primero de tal índole celebrado en los Estados Unidos, pues a la colaboración universitaria y del Metropolitan Museum of Art se adhieren, entusiásticamente, destacadas entidades culturales y particulares que menciona la primera página, sahumando esta ofrenda la más afectiva devoción de los que fueron sus discípulos, agrupados en The Alumni Association Institute of Fine Arts New York University. Honorifico premio justo a la preminencia que reconocen logró internacionalmente la Institución neoyorquina, bajo los auspicios de Mr. Cook, han celebrado en su honor (del 15 de diciembre de 1954 al 30 de enero de 1955) una Exposición de Arte Medieval español, con solemne recepción al inaugurarla en The Cloisters, la rama del Museo Metropolitano en Fort Tryon Park.

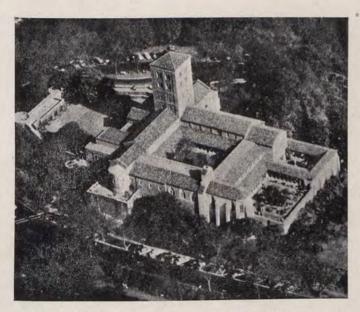
Ha sido, y nos consta seguirá siendo, ampliamente loado, además de por la prensa periódica, en las principales revistas técnicas americanas y europeas, entre las que figuran algunas bien destacadas españolas. Sin pormenorizar sus alabanzas, es grato ejemplificar con la brillante aportación modelo que, bajo el epígrafe Basic Spanish in the Middle Ages, publicó Gudiol en cabeza de Art News (diciembre de 1954) comentando algo de lo expuesto, con excelentes reproducciones.

Si aquella Universidad, públicamente, honró a Mr. Cook por cuanto le debe, no es menos obligado reconocer, al propio tiempo, cuánto también debe nuestro Arte a su benemérita labor como sonoro portavoz de sus valores y bellezas, que pregonó y continúa ensalzando a través de dos Continentes. Por que no se trata sólo de un hispanista que nos hace justicia, sino, además, de un fervoroso hispanófilo cordialisimo. Cuando lo señalan como adelantado que marcha en cabeza de la hispanofilia responde: «No hago más que el honor debido a la cultura española, una de las más felices del mundo».

Su penúltima estancia (1953-1954) entre nosotros, al venir invitado por el Consejo Superior de investigaciones Científicas a dar conferencias (Madrid, Barcelona, Sevilla, Vitoria, Pamplona, Granada...) sobre Arte his-

pano en Norteamérica, le valió para proclamar los adelantos y grandes mejoras realizadas en los Museos españoles (por él, muy conocidos hace años), declarando: «había quedado profundamente impresionado, pues se hicieron en la postguerra mayores progresos que en todas las demás naciones de Europa». Después de sus estudios en España, continuó dando fuera de ella numerosas lecciones brillantísimas (treinta y cinco) en las Universidades italianas de Roma, Florencia, Padua, Milán...

A pesar de tratarse de un especializado en lo románico y medieval, no es su vasto saber coto cerrado, ni círculo estrecho que se limite a esas épocas. Buena prueba dan las páginas de Gazzette des Beaux Arts con sus talentudos análisis del Lacoonte del Greco, de la National Gallery, de Wás-



Vista de Los Claustros, dependencia del Museo Metropolitano de Nueva York, donde se ha celebrado la exposición organizada con motivo del homenaje a Mr. Gook

hington, y El Greco to Goya, resumen de las enseñanzas por él allí dadas en diciembre de 1943. Y las de su propia Universidad neoyorquina, en el curso 1947-48, acerca de «Renaissance Art in Spain», donde trató de pintores valentinos, de los Osonas a Juan de Juanes.

Magistral difusor de la importante trascendencia de lo hispano, destaca Mr. Cook en la radiante legión de verdaderos amigos de España, pues persevera, sin lagunas, en estimular los amores, antaño despertados con la literatura de W. Irving, Prescot, Roger Merriman y tantos más. Afortunadamente, hoy día, los trabajos norteamericanos sobre nuestra Historia del Arte, son, sin disputa posible, los mejores del mundo. Bastará que aludamos la magna personalidad prócer de Chandler R. Post («primus inter pares»)

con los once tomos en dieciséis volúmenes de su gigantesca History of Spanish Painting; los inolvidables precursores A. Kingsley Porter y Ch. L. Kuhn; los fecundos Ch. H. Hawes; James J. Rorimer; Harold E. Wethey, y el nuevo valor positivo, recién surgido, Mr. Martín S. Soria, que place realzar por su afecto a lo valenciano. Desde su cátedra de Michigan elaboró diez libros tan caudalosos como el de Zurbarán, y múltiples investigaciones difundidas por las principales revistas extranjeras Gaz. des B. Arts, The Art Bulletin, Art Quarterly, Burlington Magazine, Connoisseur, etcétera, y españolas (Archivo Español de Arte, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, Cobalto, etcétera), debiendo especialmente aplaudir sus contribuciones substantivas a la Collier's Enciclopedia, de Nueva York. En todas brotan nombres de los más preclaros pintores valentinos: Ribalta, Ribera, March, Agustín Esteve... También es imprescindible no silenciar en este sintético noticiario, importantes aportaciones femeninas de tanto realce como las de las muy sobresalientes universitarias Mrs. Delfina Fitz de Darby, respecto a Ribalta y sus aledaños, Elizabeth du Gue Trapier, Alice Frotingham, Beatrice Proske y Ruth Anderson, entre otras.

De Mr. Cook —no haremos más que rememorar concisamente — formariamos catálogo extenso si detalláramos, aunque sólo fueran sus producciones «de mayor cuantía». Podríamos alinearlos partiendo de «The Stucco Altars-Frontals of Catalonia» que inició en Art Studies de 1924 (más otros de 1929), y pasando por «The Earliest panel painted» en The Art Bulletin (V-VI-VIII-XI-XII) de 1924 a 1930; en The Journal of the Walters Gallery (1948), American Journal of Archaeology, Art News, Parnasus y similares, para llegar hasta el tomo VI de la colección Ars Hispaniae (colaborando Gudiol), dedicado al fundador de la Hispanic Society

of America, el gran «ultrahispanófilo» Mr. Archer M. Huntington.

Entre los cargos y distinciones que aureolan a Mr. Cook, «Profesor emeritus. Head of the Department of Fine Arts, Chairman, Institute of Fine Arts» de la Universidad de Nueva York, sólo recordaremos algunos en esta breve semblanza: Presidente y Director honorario del College Art Association of America; Consejero de Arte Español del Philadelphia Museum of Art: Miembro del Consejo Internacional de Historiadores de Arte, de la New York Historial Society, de la Societé Nationale des Antiquaires de France, de la Hispánica ya citada que le galardonó con la Medalla de Artes y Literatura, de la Academia Medieval Americana, de la Editorial Board... No seguimos, para dejar sitio a lo español, pues fue condecorado Comendador de Isabel la Católica, perteneciendo a la Real Academia de la Historia, a la de San Fernando, a la de Córdoba y de Bellas Letras de Barcelona, Sociedad Arqueológica Luliana, de Palma de Mallorca, y Patronato del Instituto Amatller. Como broche de oro, queremos cerrar esta participación de Archivo de Arte Valenciano, en el homenaje rendido y debido a Mr. Cook, por saber cuánto aprecia esta distinción, mencionando el ser director correspondiente de algo con médula tan valentina cual el Centro de Cultura Valenciana. Y con la referencia, asimismo, de cuánto ha estimado -según declaró por escrito reciente- la cordial adhesión de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, a propuesta de su titular de Historia del Arte, don Felipe M.ª Garín O. de Taranco, cuya personal iniciativa es muy de agradecer, pues a él se debe la incorporación universitaria, al repetido homenaje internacional, dando buen ejemplo de confraternidad universitaria española y estadounidense.

L. de S.